

1COMPROMETIDOS CON DIOS Y CON SU IGLESIA

“Y él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia, Él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia” Ef.1:18.

“Y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quién todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios” Ef.2:19.

¿Quieres ver cumplido en tu vida e iglesia lo siguiente:

“Y Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a Él sea la gloria en la Iglesia de Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” Col.3:20, 21.

Diferentes generaciones en la Iglesia:

- La 1ª generación lucha por descubrir y establecer la verdad.
- La 2ª generación lucha por mantener la verdad y establecerla.
- La 3ª generación le importa poco todo eso, ¿por qué? Porque no participaron en las luchas de otras generaciones, no sienten que tengan allí nada en juego, nada les ha costado nada, todo se lo han encontrado hecho. Es desalentador ver que los que no fueron parte de la edificación de la iglesia lo dan todo por supuesto, siendo incapaces de ver lo que Dios ha hecho Jueces 2:6-11. El fruto principal de ella a patía es la crítica.

Una iglesia necesita tener una estructura apropiada (Esqueleto), sistemas internos (Ciertas actitudes), músculos (Diferentes funciones) y carne (La forma de los programas).

ESQUELETO

El esqueleto está formado por verdades esenciales que la iglesia debe creer y sostener firmemente si quiere contar con una estructura sana y fuerte, estas doctrinas son inalterables y nunca negociables, no pueden quedar comprometidas bajo ningún concepto.

Una visión elevada de Dios

Debemos tener claro que una iglesia es establecida para la gloria de Dios.

Hoy la iglesia se cree que su meta es ayudar a las personas a sentirse mejor acerca de sí mismas, no les ofrece a las personas otra cosa que placebos espirituales, se enfoca en la psicología, en el amor propio, en el entretenimiento y en otras mil diversiones para tratar de satisfacer esas necesidades.

No se da cuenta de que si conocemos a Dios y le glorificamos las necesidades de nuestra vida quedarán satisfechas “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría” Pr.9:10, cuando gozamos de una relación correcta con Dios todo lo demás cae en su justo lugar “ Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” Mt.6:33 (El afán y la ansiedad)

Con todo esto no estamos diciendo que no debamos interesarnos en las necesidades humanas, pero sí en la manera que Dios lo hace, pero para eso debemos encontrar un buen equilibrio y eso comienza con una visión elevada de Dios.

Hay personas que piensan que la adoración es todo aquello que les produce sentimientos agradables, conocen muy poco acerca de Dios. Hay demasiadas Martas y muy pocas Marías en la

¹ Jordi Salvador – Retiro Semana Santa Iglesia de Cristo en Sevilla 2016

iglesia Lc.10:38-42. Estamos tan ocupados sirviendo que no dedicamos tiempo a sentarnos a los pies de Jesús, no temblamos ante Su Palabra, no nos atrevemos a enfrentarnos a Su Santidad y a nuestra pecaminosidad de modo que podamos ser usados para Su Gloria.

“Acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros...” Stg.4:8, ¿nos gustaría tener nuestra vida teniendo a Dios cerca de nosotros?, el texto dice que si nos acercamos a Dios Él se acercará a nosotros, pero el texto sigue diciendo “... pecadores limpiad las manos...” cuanto más nos acercamos a Dios más conscientes somos de nuestro propio pecado en consecuencia “Humillaos delante del Señor, y Él os exaltará”.

Debemos tomar seriamente a Dios y exaltarle; no queremos tener una iglesia centrada en el hombre. Tenemos que salir y alcanzar a las personas en el amor de Cristo, pero Dios tiene que ser el centro de nuestra adoración y vida.

La autoridad absoluta de las Escrituras

La Biblia está constantemente bajo ataque, incluso dentro de la propia iglesia, hoy se ponen en duda los milagros de Dios y creemos que solo algunas cosas son importantes decidiéndolo nosotros mismos.

Uno de los peores ataques a la palabra de Dios viene de parte de personas que dicen que creen en la Biblia, pero no saben lo que enseña, muchos dicen conocer la Biblia de principio a fin pero no saben ni un solo párrafo de ella.

Jesús dijo. “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” Mt.4:4, si somos alimentados de toda palabra que sale de la boca de Dios entonces debemos estudiar cada palabra.

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida” Jn.4:39, 40.

“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad” Jn.17:17.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” 2ª Tim.3:13, 17.

“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” 1ª Tesal.2:13.

Sana Doctrina

Si tenemos una elevada visión de Dios y estamos dedicados a Él, debemos adherirnos a lo que enseña Su Palabra, las enseñanzas de Dios forman la sana doctrina.

Está bien escuchar sermones sobre temas sueltos o problemas, pero no conocemos bien a Dios porque no enseñamos la doctrina bíblica, que sabemos acerca de Dios, de Cristo, del E.S, de la vida, la muerte, el cielo, el infierno, el hombre, el pecado, los ángeles, la posición del creyente, la iglesia, las últimas cosas, la carne o el mundo.

Necesitamos leer un texto y averiguar que dice y que significa, obtener una verdad divina y plantar esa verdad en la mente de las personas mediante su repetición regular.

“Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de fe y de la buena doctrina que has seguido” 1ªTim.4:6.

“Pero tu habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina” Tito 2:1.

Santidad Personal

Tenemos que tomar decisiones serias y prácticas en cuanto a esto no basta solo con pensarlo o desearlo, ¿qué vemos?, ¿qué escuchamos?, ¿dónde vamos?, no podemos pensar que podemos jugar con los valores del mundo sin pagar un precio, sin que eso nos afecte.

No rebajemos nuestros principios a los del mundo, es escandaloso lo que la sociedad tolera hoy en día.

“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” 2ª Cor.7:1 No unírnos en yugo desigual con los incrédulos ya que somos templo del Dios viviente 2ª Cor.6:14-18.

Muchos cristianos no están tan preocupados por la santidad personal como debieran estarlo ¿Como está nuestra santidad y nuestra relación con Dios?. No podemos vivir vidas cristianas a medias y todavía esperar que la obra de Dios sea hecha “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!. Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” Ap.3:15, 16.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo” Ap.3.30 (La puerta sólo se abre desde dentro).

“Sino como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” 1ª P. 1:15.

Autoridad Espiritual

Una Iglesia debe tener a Cristo como cabeza de la iglesia “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dió por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” Ef.1:22; “Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” Ef.4.25 y 16.

Cristo, cabeza de la Iglesia lleva a cabo su gobierno por medio de ancianos piadosos “Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cual haya sido el resultado de su conducta e imitad su fe” Heb.13:7; “Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuentas; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso” Heb.13:17.

Hay variedad de dones entre los líderes espirituales, pero en su conjunto, hay, no obstante, una igualdad de autoridad espiritual entre aquellos que la Biblia llama ancianos o pastores.

LOS SISTEMAS INTERNOS

A semejanza de todo cuerpo vivo, la iglesia no puede existir solo como un esqueleto. Un esqueleto provee de una estructura, pero no está vivo. Un cuerpo físico tiene órganos y fluidos que lo

mantienen vivo y funcionando. Así pues, una iglesia debe tener sistemas internos, es decir, ciertas actitudes espirituales. La vida de una iglesia proviene de esos sistemas.

La meta de un pastor y de los líderes de una iglesia debiera ser la de generar actitudes espirituales apropiadas en los corazones de los creyentes. Lejos de decir esto se hace así, o necesitan hacer esto o aquello, se debe generar las actitudes que motivarán a la persona a desarrollar un comportamiento correcto, se puede hacer lo correcto con una mala actitud y eso no agrada ni honra a Dios, sin embargo el buen comportamiento exterior debería ser el resultado de las buenas actitudes, por eso es tan importante hacer hincapié en el fruto del Espíritu “Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” Gal.5: 22y 23. Estas son las actitudes internas.

Si por el contrario dejamos a las personas hacer cosas con una mala actitud, permitimos a esas personas obtener satisfacción de un comportamiento legalista.

Obediencia

La obediencia está a la cabeza de las demás actitudes. Un creyente obediente hace todo lo que Dios dice que haga, no se dedica a buscar arreglos, si Dios dice que haga algo no hay nada que discutir. “Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada” Jn.8:29.

Es muy importante para nosotros tener la palabra en nuestras mentes y corazones de modo que sepamos ser obedientes. Dt.6:3-9.

La obediencia es la actitud que lo invade todo y permite que las demás virtudes espirituales sean posibles, el comportamiento sin una actitud de obediencia no tiene sentido; la obediencia interna es mucho mejor que un acto externo de adoración, además la obediencia nos lleva a las otras actitudes espirituales correctas. “Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros” 1ªSam.15:22.

Hay varias razones importantes por las que debemos vivir en obediencia:

- Para glorificar a Dios.
- Para recibir sus bendiciones.
- Para dar testimonio a los incrédulos.
- Para ser un ejemplo para otros cristianos.
- Para ser llenos del Espíritu Santo.

“¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo os digo? Si Jesús es el Señor de nuestra vida, debiéramos hacer lo que Él nos pide.

Humildad

La segunda actitud de un cristiano es la humildad, luchamos a menudo con nuestro orgullo, la humildad es escurridiza porque cuando decimos “¿Qué humilde soy!” ya estamos siendo orgullosos.

Pensemos que Dios no nos necesita para nada, nosotros no tenemos nada de valor que ofrecerle a Dios, no tenemos nada que no hayamos recibido “Porque quién te distingue? ¿O que tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿porque te glorías como si no lo hubieras recibido? 1ªCor.4:7.

“Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” Mt.5:3, cuando entramos en el reino de Dios, lo hacemos como pobres mendigos que no tenemos nada que ofrecer,

estábamos en bancarrota espiritual, si tenemos algo ahora es porque Dios nos lo ha dado.

“El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que la pierde por causa de mí, la hallará” Mt.10:38 y 39.

“nada hagáis por contienda o por vanagloria, antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cuál también por lo de los otros” Fil.2:3 y 4.

Ser humilde no significa desvalorarnos a nosotros mismos porque en Cristo somos eternamente valiosos, somos de valor para Dios porque fuimos redimidos y santificados, eso nos capacita para servirle.

Amor

Solo los que son verdaderamente humildes pueden dar amor, no me refiero a esa clase de amor mundano que no es más que una falsificación y está enfocado en objetos, el amor mundano es solo una emoción y cuando la emoción desaparece la relación termina, esa clase de amor solo busca recibir y no dar.

El amor bíblico no es eso, no es una emoción; es un acto de la voluntad, de servicio y sacrificio, es una decisión. No es una actitud, es una acción. El amor siempre hace algo, las palabras empleadas en 1ªCor.13:4-7 para describir el amor son todo verbos.

En la Biblia vemos muchos actos sublimes de amor, como el sacrificio de Cristo en nuestro favor “En esto consiste el amor; no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados si Dios nos ha amado así, debemos nosotros también amarnos unos a otros” 1ªJn.4:10 y 11.

En Jn 13, encontramos un gran acto de amor y humildad en Cristo al lavarles los pies a sus discípulos “Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” Jn.13:15.

Unidad

“Para que todos sean uno; como tu, oh Padre, en mí, y yo en tí, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tu me enviaste” Jn.17:21, Jesús oró pidiendo que todos los cristianos fueran uno, así como el Padre y Él eran uno, a fin de que el mundo pudiera creer que Él había sido enviado por el Padre.

Jesús se refiere a la unidad de los creyentes como un resultado de la salvación, pero Jesús también quería que nosotros tuviéramos unidad (no uniformidad) en la vida y propósito de iglesia.

Pablo les dijo a los efesios “Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” Ef.4:3, no les dice que ellos generen la unidad; ya la tenían, ellos tenían que mantener esa unidad que Dios les había dado.

La unidad es una parte importante de la iglesia, por eso satanás la ataca constantemente queriendo dividir las iglesias, en cambio la unidad glorifica a Dios y honra su Santo Nombre.

Nadie es perfecto y siempre habrá cosas con las que no estamos de acuerdo, sin embargo debiéramos siempre ponernos de rodillas y como dice efesios buscar mantener la unidad en el

Espíritu en el vínculo de la paz.

“Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo UNÁNIMES por la fe del evangelio” Fil.1:27.

Disposición para servir

Estamos sobrados de “estrellas” y faltos de siervos.

En nuestras iglesias estamos llenos de personas sentados en los bancos viendo como otros sirven, y eso es realmente desastroso.

“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios” 1ªCor.4:1

El servicio a otros no tiene que estar necesariamente relacionado con programas de iglesia, Pablo en Rom.12:4 – 8, está diciendo “¡Usa la habilidad que Dios te ha dado para servir a otros!”, dejemos fluir los dones en nosotros “A cada uno le es dada manifestación del espíritu para provecho” 1ª Cor.12:4, cuando estamos llenos del Espíritu Santo, Dios quiere llevar a cabo por su gracia un ministerio esencial para la iglesia por medio nuestro.

En Rom.12:6 – 8, Pablo cita : Profecía (predicación), servicio, enseñanza, exhortación, repartir, presidir, hacer misericordia, cada una de estas se manifiesta de maneras distintas “Ocúpate en estas cosas (lectura, exhortación y enseñanza); permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de tí mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a tí mismo y a los que te oyeren” 1ªTim.4:15 y 16.

Debemos cultivar y desarrollar los dones que Dios nos ha dado, y ser activos en el ministerio al que Dios nos dirija. Por su parte la Iglesia debe favorecer este desarrollo y reconocer e impulsar los dones que Dios ha dado a sus miembros proveyendo oportunidades de ministerio.

“Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere” Col.4:12. Ser siervo de Cristo es un gran llamamiento y un gran honor.

“Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia” Heb.13:28.

Gozo

¿Qué es el gozo? Es una euforia exterior difícil de explicar, no es alegría, esta se puede fingir, el gozo no. es también la respuesta del corazón, del alma y de la mente a la relación del creyente con Cristo.

En la vida pasamos por muchas dificultades, tristezas, problemas pero somos llamados a tener gozo en medio de todo ello. “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas” Stg.1:2.

Cuando estudiamos la Palabra de Dios y obedecemos al Señor experimentamos gozo. “Estas cosas os escribimos (testimonio de vida eterna y lo que hemos visto y oído para que nuestra comunión sea con el Padre y con su Hijo Jesucristo) para que vuestro gozo sea cumplido” 1ªJn.1:4.

“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo” Rom.14:17. “Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos” Jn.17:13. “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!” Fil.4:4.

El gozo está ligado a una relación íntima y estrecha con Dios y a nuestra voluntad de obedecerle y servirle, cuando estamos centrados en Dios y en su voluntad experimentamos gozo y todo es hecho con verdadero amor y humildad, en ese momento no entran ni las discusiones ni las divisiones.

Paz

“La paz os dejo, mi paz os doy, yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” Jn.14:27. “Y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” Fil.4.7. “... Tened paz entre vosotros” 1ªTesal.5.13.

Mientras que el gozo es una euforia exterior, la paz es un contentamiento interior que viene cuando sentimos que todo está bajo control. Nosotros no tendremos paz si hay pecado en nuestra vida, pero si caminamos en el Espíritu disfrutaremos de esa paz.

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” Mt.5.9. Como creyentes debemos ser pacificadores, somos llamados a suavizar los conflictos, no a fomentarlos, el hombre está más inclinado a incrementar las dificultades que hacer la paz.

Cuando dos personas estén en conflicto ayúdelas a abrazarse, no nos pongamos del lado de ninguna, busquemos el ver lo bueno de cada persona en lugar de centrarnos en lo malo.

Cultivemos buenas relaciones empezando por nuestra propia familia y siguiendo por nuestros hermanos “Así que, según tengamos oportunidad hagamos buen a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” Gal.6:10.

La paz es más importante que salirme con la mía. No voy a comprometer mis convicciones pero tampoco voy a defender innecesariamente mis derechos, no estoy llamado a ganar discusiones, sino a dar la gloria a Dios. Sin embargo si alguien niega la verdad de Dios, lucharé por lo que es la verdad. “Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen” Tito 1:9.

Gratitud

“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” 1ªTesal. 5:18.

Nunca estamos contentos con lo que tenemos, no lo valoramos y siempre queremos más y esperamos más.

Dar gracias es algo poderoso, si cultivamos un corazón agradecido muchos de nuestros problemas se resolverán, quizás no desaparecerán pero si cambiará nuestro enfoque de las cosas, dar gracias y alabar a Dios nos ayuda a evitar enfocarnos en nuestros propios problemas. Eso se ve muy bien reflejado en los escritores de los salmos, cada vez que surjía un problema ellos clamaban a Dios en su desesperación.

“Bendice, alma mía a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. El es el que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas

tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila” Sal.103:1-5.

“Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo” Rom.1:8.

“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” 1ªCor.15:57.

“Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás” 2ª Tesal.1:3.

No nos quejemos cuando estemos en medio de circunstancias adversas, por el contrario cultivemos un corazón agradecido, si no somos agradecidos es porque pensamos que merecemos mejores circunstancias que las que ahora tenemos, pero si recibiéramos lo que merecemos estaríamos en el infierno. Así que demos gracias por lo que tenemos y eso quitará toda la amargura de nuestra vida.

Dominio Propio

El dominio propio significa que nos alejamos del pecado y hacemos solo lo que es correcto, la persona disciplinada conoce y entiende la ley de Dios y no hace nada que esté fuera de sus límites.

Pablo habla acerca del dominio propio en 1ª Cor.9:24-27 “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis” Todos lo que corren en una carrera lo hacen con la intención de ganar, por eso corren. Los creyentes hemos sido llamados a una carrera (Gal.5:7; Fil.2:16; Heb.12:1 y 2) y corremos para ganar.

¿Qué es necesario para alcanzar la meta? “Todo aquel que lucha de todo se abstiene...” 1ªCor.9:25a, para experimentar la victoria debemos ser muy disciplinados. “Así que, yo de esta manera corro, no como a la aventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire” 1ªCor.9:26, Pablo quería estar seguro de que no se desviaba y no quería ser eliminado por el pecado 1ª Cor.9:27.

En 2ªTim.2:5 dice “Y también el que lucha como atleta, no es coronado sino lucha legitimamente” Un atleta tiene que obedecer las reglas, no puede salirse de las normas y debe someterse a ellas.

El dominio propio está muy relacionado con la mente “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de a renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” Rom.12:2. “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él” Pr.23:7; “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” Sal.119:11.

No cedamos al clamor del mundo que nos dice: “ven aquí y disfruta de la vida”, Pablo nos dice en Fil.4:8 que pensemos en las cosas que son buenas, no en las que no parecen malas. “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”, si llenamos nuestra mente del Señor no habrá sitio para otras cosas.

Responsabilidad

Es esencial que enseñemos a toda la iglesia a ser responsables los unos con los otros, debemos tener

muy claro que las personas son más importantes que los programas.

“¿Y porque miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no hechas de ver la viga que está en tu propio ojo?” Mt.7:3., no somos solo responsables de ayudar a otros, sino de asegurar que nuestra propia vida esté en orden.

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre” Gal.6:1

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” Heb.11:24 y 25.

“Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” 1ªJn.3:18.

“Amados, si Dios no ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros. “ 1ªJn.4:11 y 12.

“No debáis nada a nadie, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo ha cumplido la ley” Rom.13:8.

Perdón

Una iglesia no puede sobrevivir sin el perdón, es una actitud importante porque todos somos humanos y pecamos, si no podemos perdonar a alguien que peca y en especial contra nosotros, tenemos un cáncer que está infectando el cuerpo de Cristo.

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” Mt.6:12.

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro padre celestial; más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro padre os perdonará vuestras ofensas” Mt.6:14 y 15.

Aquí en ninguna manera estamos hablando del perdón redentor, sino del perdón temporal, del que tiene que ver con los pecados actuales. Necesitamos un corazón perdonador. En Mt.18.23-34, se nos habla de un hombre que debía a su Señor 10.000 talentos y el rey le perdonó por completo la deuda, luego este hombre se encontró con un amigo que le debía 100 denarios y como no podía pagarle, le metió en la cárcel, Jesús señaló de forma muy clara cuánto le enoja este comportamiento.

“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos perdonándoos unos a otros, como Cristo también os perdonó a vosotros en Cristo” Ef.4:32. ¿Cómo no estamos dispuestos a perdonar a otros tan poco cuando a nosotros se nos ha perdonado tanto?

Siempre va a ver personas que nos irritan y causan problemas, pero si estamos dispuestos a perdonar al que nos ofende, nos veremos libres de la esclavitud de la amargura “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” Heb.12:15. También quedaremos libres para recibir el perdón de Dios y disfrutar de sus bendiciones.

Dependencia

Esta es una actitud muy difícil de desarrollar, si una iglesia no es cuidadosa puede llegar al punto de eliminar a Dios de sus ministerios porque depende más de la fortaleza de sus miembros y programas.

Eso no ocurriría si viviéramos en países donde el cristianismo es perseguido, pero cuando tenemos libertad, estamos en grave peligro de olvidarnos de Dios “Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tu no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tu no llenaste, y cisternas cavadas que tu no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre” Dt.6:10-12.; Dt.8:11-18.

Es muy fácil quedar absorbidos por actividades, grandes ideas y promesas brillantes, pero debemos asegurarnos de no involucrarnos de tal manera que olvidemos la voluntad de Dios, debemos mantener una actitud de dependencia de Dios “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él” Col.3.17.

Es muy fácil hacer cosas sin apoyarnos en Dios, sin buscar el corazón y la mente de Dios “Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; entonces seré integro, y estaré limpio de gran rebelión” Sal.19:3.

Debemos siempre buscar la importancia de la dependencia y del permanecer en el Señor “... porque separados de mí nada podéis hacer” Jn.15:5c.

Para cuidar, andar en una dependencia correcta, la oración es vital, orando para que Dios muestre su voluntad, y haga su obra a su manera. “... Padre, si quieres, asa de mi esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” Lc.22:42.

Flexibilidad

Alguien dijo una vez que las últimas siete palabras de una iglesia son: “ Eso nunca lo hicimos de esa manera”, la iglesia que no es flexible está destinada a fracasar. “¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. Respondiendo él, les dijo: ¿por qué también quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición” Mt.15:2 y 3.

“Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el E.S hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo en visión de noche; un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, enseguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio” Hch.16:6-10.

El deseo de crecer

“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” 1ªP.2.2. Debemos desear crecer, tenemos que tener un gran deseo por conocer la palabra, la vida es un continuo crecer, y alimentarnos bien para ser sanos y saludables.

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a

enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido” Heb.5:12.

“Antes bien, creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea la gloria ahora y hasta el día de a eternidad. Amén” 2ªP.3:18. No solo es conocer datos e información de un libro, estamos conociendo a Dios mismo.

“Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida” Job 23:12 ¿Hasta donde la deseas?

Fidelidad

Muchos cristianos son como los corredores de carreras de velocidad, se involucran, sirven por un tiempo con todas sus energías, pero luego entran en la jubilación espiritual, viven de lo realizado en el pasado, en cambio Dios busca corredores de maratón, atletas capaces de correr largas distancias.

“Por lo tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” Heb.12.1 y 2.

“Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel” 1ªCor.4:2.

“Cada uno según el don que ha recibido, ministrela a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” 1ªP.4:10.

“No defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador” Tito 2:10 (Hablando de los siervos en relación a sus amos).

Esperanza

Esperanza es una gran Palabra, para el cristiano, esperanza significa seguridad para el futuro, no hay temor en la muerte. Podemos en realidad esperar con confianza lo que tenemos por delante en la vida y en la muerte.

“Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración Rom.12:12.

No deberíamos estar excesivamente obsesionados en las cosas terrenales “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” Mt.6:19-21.

No vivamos para lo temporal, debiéramos vivir en esperanza, y eso significa vivir más comprometidos a invertir en la eternidad. ¡Tenemos un futuro maravilloso delante de nosotros!

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned vuestra mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra” Col.3:1 y 2.